

# PRESENTACIÓN

Sabíamos que la propuesta para la sección **Estudios** de este número 15, 2009, tendría una respuesta menor que las sugeridas otros años: *Periodismo y periodistas: identidad y crisis*. Pero es el tema obligado. La verdad es que en la proposición existen varias relaciones: el periodismo como concepto, que no sabemos si podrá seguir defendiendo los principios e identidades tan bien expuestos por Bill Kovach y Tom Rosenstiel (2003), y los periodistas como profesionales que caminan hacia una renovación de su identidad en medio de una crisis profunda que lo cubre todo, como una gruesa nube oscura, y el mercado, que todo lo rige.

Crisis: el DRAE (vigésimo segunda edición) ofrece 7 acepciones generales. La 3ª, 6ª y 7ª dicen: Situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese. Escasez, carestía. Situación dificultosa o complicada. Todas ellas son aplicables al análisis de una situación de cambio. Cambios económicos, cambios tecnológicos, cambios sociales, cambios en la comunicación en todos los terrenos. Cambios en la realidad profesional de los periodistas que afrontan reducciones de plantilla y despidos masivos en la mayoría de los medios que controlan los grandes grupos de comunicación. Cambios en la forma en la que muchos ciudadanos quieren recibir la información y participar en ella, incluso. ¿Crisis? Por supuesto, y sin visibilidad en ningún horizonte. El Consejo de Redacción entendió que, efectivamente, es el tema de ahora, el que merece un detenimiento con perspectiva y prospectiva.

Seis artículos componen esta sección **Estudios** y abordan de muy diferente manera la idea propuesta. El análisis de la influencia de la crisis económica en el modelo del negocio informativo lo abordan tres trabajos: los publicados por Pedro Farias Batlle y Sergio Roses, por David Parra y por el profesor de economía Julio Larrañaga. La crisis de identidad de los periodistas (enfocado en el desarrollo de la labor profesional en las televisiones públicas europeas) ha sido estudiada en el artículo de María Lamuedra y Tíscar Lara, empleando para ello un análisis comparativo entre la BBC y TVE. Los dos artículos restantes analizan la crisis del periodista desde el aspecto de identidad profesional (Elena Real) y la ética de la profesión (Juan Carlos Suárez). Por supuesto quedan aspectos sin abordar pero tampoco pretendemos (sería absurdo) agotar en cada número los temas que se proponen. Es más, pensamos que lo mejor es que sigan abiertos porque suelen ser propuestas esenciales en el ámbito comunicativo que nos ocupa.

**Investigaciones y Documentos** se compone de 23 artículos que presentan muy variados asuntos de estudio e investigación. Aparecen ordenados por orden alfabético de su primer autor, como hacemos habitualmente, aunque podríamos establecer en esta presentación los siguientes cinco bloques temáticos:

- Artículos de investigación histórica: estos trabajos abordan temas y personajes de la comunicación periodística y todos ellos son de gran valor documental. Aquí tenemos los trabajos de Alfonso Cortés, Maximiliano Fernández, Salvador Gómez, Javier Mateos-Pérez, Víctor Rodríguez y Francisco Segado. En todos los números de *Estudios sobre el mensaje periodístico* la historia tiene un lugar preponderante, como es lógico. Explica lo que somos, de dónde venimos.

- Artículos de análisis de contenido y textual: muy variados, estos trabajos nos dan una instantánea de la realidad que construyen las palabras en los mensajes informativos y de opinión. María del Mar Chicharro, José Manuel De Pablos y Alberto Ardévol, José Antonio Díaz Rojo, Luis Pablo Francescutti, Maximiliano Korstanje y Ramón Navarrete-Galiano publican 6 artículos muy interesantes y tan ilustrativos que en su conjunto forman una radiografía social y política.

- Artículos sobre aspectos profesionales de la actividad periodística: los trabajos de Dolors Palau (desde una interesante perspectiva lingüística), Juan José Perona (sobre la normativa de los libros de estilo), Pepe Rodríguez (la actividad del periodista frente a la ley Orgánica de protección de datos de carácter personal), María Teresa Santos (el fenómeno emergente de la salud como asunto divulgativo en la prensa gratuita especializada) componen un temario variado, con investigaciones que pueden interesar a docentes y profesionales del periodismo.

- Artículos sobre propuestas de investigación interdisciplinar: José Manuel Chillón plantea desde la filosofía popperiana una revisión de conceptos fundamentales que forman parte de la vida periodística (como es la objetividad, por ejemplo). Juan Ramón Sánchez presenta en su trabajo la idea de la rehabilitación de la empatía y sus implicaciones en el ámbito de la comunicación desde postulados de las neurociencias, una propuesta muy bien formulada y documentada, sugestiva.

- Artículos sobre aspectos de la enseñanza universitaria de la comunicación: los trabajos de Xosé López, Ramón Reig, Raquel Rodríguez, Miguel Túniz y Roberto von Sprecher aportan reflexiones relevantes para los docentes, un mérito que en estos momentos de cambio necesitamos como estrategia de debate y necesario diálogo.

En su conjunto, estos cinco boques, lejos de ofrecer una miscelánea, aportan a este número de EMP una completitud siempre deseada. Aunque puedan catalogarse en grupos diferentes, como hemos visto, cada trabajo se relaciona con otro de modo que sin poder pretenderlo en un principio, este número 15 ofrece una coherencia muy gratificante.

La selección de los artículos enviados es la tarea más ardua y también de mayor responsabilidad colectiva. Los 25 revisores que han colaborado en este número han leído y examinado un gran número de trabajos. En bastantes ocasiones ha habido que pedir la evaluación a un tercer experto porque el trabajo en cuestión tenía dos informes no coincidentes. En resumen, las aportaciones aquí publicadas obtuvieron dos informes favorables. Las que no se aprobaron para su publicación fueron rechazadas por los siguientes motivos fundamentalmente:

- ◆ Trabajos cuyo objeto de estudio no encajaba en las características temáticas de esta revista
- ◆ Trabajos que no presentaban varias de las pautas que se estipulan en la “Guía de presentación de originales” de EMP.
- ◆ Trabajos que son fruto de un ensayo poco trabajado, tipo apunte aproximativo.
- ◆ Trabajos mal estructurados y con escaso cuidado en su redacción y sus referencias.
- ◆ Trabajos que resumen cuestiones ya dichas, en los que falta originalidad, carentes de aportación y reflexión propias y, por supuesto, de conclusiones que en rigor lo sean.
- ◆ Trabajos que requieren otro tipo de formato (por ejemplo, una revista en color)
- ◆ Trabajos con una metodología deficiente a juicio de los evaluadores.
- ◆ Trabajos que, estando bien escritos y con un buen planteamiento, no esbozan discusión ni conclusiones. Es decir, la originalidad no suple la aportación que deben ofrecer.
- ◆ Trabajos que presentan conclusiones obvias. El estudio, si lo hay, no ha llevado a parte alguna.

Dado que las evaluaciones de los artículos constituyen un gran esfuerzo, tanto para los que hacemos la revista (que debemos organizar la revisión de cada trabajo para el examen de dos o tres referees) como para los propios evaluadores, aprovecho para insistir en que cada autor compromete un poco su nombre cuando envía una colaboración. Por eso recuerdo que las Normas de Publicación (en las últimas páginas de esta revista) son de obligado cumplimiento. Respecto a su contenido son fundamentales las normas 5 y 8. La ausencia de las condiciones que en ellas se establecen son motivo de rechazo de bastantes trabajos.

También es necesario decir que en el proceso de edición la mayoría de los artículos admitidos han necesitado correcciones de las que el autor o autores deberían haber sido responsables: referencias bibliográficas incompletas, citas en el texto, algunas sangradas, sin referencia o con ella incompleta, y sin el orden estipulado (normas 10 y 11). Y, afortunadamente, aunque no siempre, vamos consiguiendo que los autores sólo expongan en las referencias bibliográficas las obras o artículos realmente utilizados y presentes en las páginas de su trabajo.

Todavía vemos un exceso de gráficos y tablas que no aportan información alguna sino que aparecen como pretexto metodológico o como muestra del trabajo realizado. Insistimos en que no es necesario ni pertinente ocupar espacio en el papel y exigir tiempo de lectura con la inclusión de este tipo de tablas que muestran cómo se hizo. En el capítulo de la metodología se explica y en las conclusiones se muestra. En fin, los incumplimientos de la normativa se corrigen en la edición siempre que es posible pero exigen un esfuerzo, tiempo y dedicación que debería evitarse por cortesía académica y por la supervivencia de las propias revistas que se empeñan, como EMP,

en mantener la calidad en todos los sentidos.

Somos conscientes, y nos alegramos por ello, de la ayuda que supone para los docentes e investigadores la publicación de sus artículos de cara a acreditaciones y reconocimientos de actividad investigadora. Pero eso también presiona a *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Recibimos muchos más artículos de los que podemos publicar. Y eso acarrea mayor exigencia en las evaluaciones, como es lógico, y en todo el proceso editorial.

Dada la crisis, cuya sola mención sirve de pretexto para cualquier recorte presupuestario, no sabemos si podremos mantener esta publicación en formato de papel, sobre todo cuando el mundo digital ofrece mayores prestaciones, además de abaratar costes. El mundo cambia. Veremos.

En la sección **Bibliografía** publicamos 9 reseñas críticas sobre obras de los siguientes autores: Andreu Casero Ripollés (*La construcción mediática de las crisis políticas*); Mariano Cebrián Herreros (*La radio en Internet*); Apsley Cherry-Garrard (*El peor viaje del mundo. La expedición de Scott al Polo Sur*); Matilde Fernández-Cid, Ángel Martín Caño y María Dolores Cáceres (*La imagen de las Personas Mayores en los Medios de Comunicación de Masas y la Opinión Pública*); José Luis Esquivel (*Periodismo cultural; Reportaje. El rey del periodismo; y Periodismo noticioso en diez lecciones*); Javier Mayoral (*El uso periodístico de las fuentes en radio y televisión*); Víctor Olmos (*La Casa de los Periodistas. Asociación de la Prensa de Madrid 1951-1978*); Pedro Paniagua (*Cultura y guerra del fútbol. Análisis del mensaje informativo*); María José Pou Amérigo (*Los católicos en la opinión pública. El ejemplo italiano*); y Ronald Steel (*El periodista y el poder, una biografía de Walter Lippmann*).

Como siempre, y con sincera gratitud, vaya por delante nuestro reconocimiento a los 39 autores que han colaborado en las tres secciones de este número 15 de *Estudios sobre el mensaje periodístico*, a los revisores y evaluadores (reseñados en las páginas finales), a los miembros del Consejo Editorial, a los responsables del Servicio Editorial de la Universidad Complutense, y a nuestros leales lectores. A todos, nuestro abrazo.

María Jesús Casals Carro

Directora